



BRENDA YASMIN PINTELOS



¿Cómo describir su paso por el liceo? Sus 5 años fueron una transición radical desde objeto del deseo del Chicha a ser...bueno...barata. En primero arranco con fuerza en materia de foja, guardia de honor y esas cosas. Cuentan las malas lenguas que en una formación con la guardia un Almirante la confundió con un varón debido a su poco halagador corte de pelo. Y si vamos a hablar de pelo no podemos olvidar sus innumerables tinturas que vivía negando para evitar ser sancionada por más evidentes que fueran, es decir, no conozco a nadie que cambie su color de pelo de Rojo a negro en una semana de manera natural. Fueron pasando los años y así también cambio el aspecto de nuestra compañera...pero no así su ropa, parece ser que no cambio el talle de su camisa en años dándole su tan atractivo look matambre. Desde que dieron de baja a la gorda Carusso tomo la posta como arquera de Las Lechonas, el equipo de hockey de la promoción. Su insistencia telefónica para conseguir información sobre un trabajo practico se volvió legendaria y le termino ganando, finalmente, el apodo de "La Falsa"

Cultivo a través de los años una profundísima amistad con Milagros y Yasmin volviéndose tan inseparables como agua y aceite o como el agua y el agua del liceo.

El haber recibido las tiras de brigadier (que se debían en gran parte al hecho de que se sentó al lado de la negra) en dos ocasiones no afecto su atracción a los cadetes más modernos, con los cuales sus relaciones nunca fueron efectivas. Finalmente perdió sus tiras luego de un entredicho con un señor Oficial.

Si en cualquier momento dado uno deseaba encontrarla no debía que hacer más que buscar el grupo más numeroso de cadetes masculinos, y no debido a que tuviera un grupo de seguidores, o nada por el estilo, si no que tenía una tendencia a estar siempre en el lugar donde se cometían actos de violencia...que usualmente eran perpetrados por el personal masculino. Me vienen a la memoria violentísimas peleas con pelotas de tenis en las "horas de estudio". Fue la única persona bendecida por la cajonada irrompible que destruyo la suela de muchos borcegués que intentaron violentarla.

Era una escena cotidiana verla agarrándose de los pelos con Marcos discutiendo acerca de las caricaturas, las cuales terminaron tres años después...pero, finalmente, las completaron y les debemos una parte tan importante de esta revista.

Chau Brenda, Dios no te ama y yo te hice una biografía

Martin Gardey

